

EDITORIAL

Más de un año de pandemia

Se me solicitó una editorial para nuestra revista y pensando que podría ser de utilidad para nuestros socios se me ocurrió solo un par de reflexiones.

Probablemente con nada de original, pues todos hemos vivido quien más quien menos las vicisitudes del estallido social y luego la pandemia que aún no nos quiere soltar.

Muchos de nosotros lo hemos vivido desde la “primera línea” en el manejo y cuidado de pacientes covid, otros desde más lejos pero igual muy afectados en diversos ámbitos, ya que no pudimos atender a nuestros pacientes que lo necesitaban, ya sea por necesidad de cuidado personal o porque los propios pacientes sentían temor del salir de sus hogares.

Sin lugar a dudas todos lo hemos pasado mal y aún no sabemos cuándo volveremos a la “normalidad” o si alguna vez volveremos a hacer las cosas como lo hacíamos.

Hemos aprendido un poco y probablemente una de las ganancias ha sido comenzar a usar controles médicos a distancia, que a futuro podrían ir conformando una manera de hacer las cosas que aportará al cuidado tradicional, si bien ha sido una ganancia creo que aún tenemos que revisar y profesionalizar esta herramienta que, por el apuro y la necesidad se ha instalado demasiado rápido.

Para nosotros como reumatólogos y como sociedad científica es un desafío que no podemos dejar de lado. Tenemos que optimizar el uso de la telemedicina en reumatología para lo cual necesitaremos trabajar con las autoridades correspondientes para que llegue a ser una herramienta útil y segura tanto para pacientes como para

los colegas que la usan, probablemente quedará pendiente terminar este trabajo para un próximo directorio.

Otro de los aprendizajes de este periodo ha sido las reuniones a distancia, si bien soy una convencida que nada reemplaza al encuentro cara a cara, en este caso hemos podido mantener el contacto entre los socios con nuestras reuniones científicas todos los meses, con asistencias muy superiores a las tradicionales reuniones presenciales y con una sensación de una comunidad “activa y viva” que nos ha permitido seguir aprendiendo y sentirnos acompañados a pesar de cuarentenas y confinamientos, tal vez luego de esta experiencia será algo que se quede una vez superada la pandemia y bienvenida sea.

Como vemos no todo ha sido pérdida, también hemos ganado herramientas que tal vez en otras circunstancias nos habría sido muy difícil adoptar. Con el tiempo probablemente seguiremos usando estas formas de comunicación y las adaptaremos a los tiempos que corren.

En esta línea hemos propuesto realizar un congreso nacional híbrido, según la fase pandémica en que nos encontremos pero también con toda la flexibilidad necesaria para transformarlo ya sea en presencial o 100% virtual. A propósito de lo cual me recuerda que uno de los principales aprendizajes de estos tiempos ha sido precisamente la flexibilidad, sin lugar a dudas un gran aporte para todos los aspectos de nuestras vidas.

Con el cariño de siempre,

Dra. Viviana Maluje B.
Presidenta SOCHIRE